

Sobre enseñanza

No habíamos querido comentar la interpelación del señor Toledo sobre materias de Instrucción pública, porque estamos convencidos de que es perder el tiempo hablar de semejantes temas que, en definitiva, no se sustancian en el Parlamento, ni siquiera en los Consejos de ministros, ni menos, naturalmente, en la Prensa, sino en el antiestado verdaderamente gobernante en materia docente pública; pero «El Debate» trata hoy esa cuestión, y en tan buena compañía ya nos place tratarla también.

Desde luego, como al colega, no nos ha complacido la interpelación. El señor Toledo, como si fuese uno más de los antiestadistas, anduvo por las ramas, no atacó a fondo y dejó las bolas preparadas a lo Fernando VII para que el ministro ganase la partida.

Tampoco el señor Pabón quiso o pudo hacer otra cosa: circunscribió demasiado su intervención, la limitó a un punto y dejó también lugar a que el señor Bardají saliese fácilmente del paso con vagas promesas, que, naturalmente, dada la inestabilidad de los ministros, nada le obligará a cumplir.

Ninguno de los dos interpellantes, ni tampoco otro orador que intervino con un punto de vista más particularista aún, tuvieron el acuerdo de preguntar por qué no ha sido ya sustituida la mitad del Consejo Superior de Cultura, cumpliendo con ello el decreto fundacional, ni por qué no se ha cumplido el precepto de la ley de Presupuestos, cuya vigencia está a punto de terminar, ni siquiera por qué no se ha cumplido el acuerdo, estampillado y todo, del Consejo de ministros suprimiendo ese Consejo. Hablaron, eso sí, teórica y aún filosóficamente, si se quiere, de lo que son los Consejos semejantes en otros países; pero no del cumplimiento de las leyes españolas, que es lo que importa, y se dejaron cazar en la trampa de que combatían al Consejo de Cultura por la ideología de sus componentes, como si esa ideología, absolutamente sectaria y homocromática, no fuese precisamente uno de los motivos que no ya aconsejan, sino piden urgentemente la desaparición del Consejo de Cultura actual, la mitad, por lo menos, del cual viene actuando ilegalmente desde hace meses, rozando el Código penal, en el cual hay un delito que se denomina de «prolongación de funciones».

Tampoco preguntó ninguno de los interpellantes, al discutir el punto concreto de la Escuela de Letras Clásicas, cuál es la función de la Facultad de Filosofía y Letras, que tiene, en Madrid al menos, una autonomía amplísima y, a pesar de ella, no ha sa-

Finalizan los trabajos de la Comisión Investigadoras

LA ORDEN PRESENTADA POR EL SEÑOR MORENO CALVO NO ES REGISTRADA EN LA INSPECCION

SE ACELERAN LOS TRABAJOS DE LA COMISION DE REFORMA CONSTITUCIONAL

La nota de confusión que recogimos en nuestro número de ayer como dominante en los medios políticos subsiste sin alteración.

Ninguna nueva orientación se ha acusado durante la jornada parlamentaria de ayer. No ha variado, por lo tanto, la situación, y no es cosa de recoger cábalas sin comprobación acerca del momento en que puede plantearse la cuestión política—si es que se plantea—y las posibles soluciones. Desde luego, nada ocurrirá en tanto no se liquide el asunto de la denuncia del señor Nombela.

SE ACELERA LA REFORMA CONSTITUCIONAL

Hubo, sin embargo, ayer una noticia de interés. La Comisión de Reforma constitucional ha avanzado considerablemente en el estudio del proyecto, hasta el punto de que ha sido convocada pa-

bido organizar esos estudios de lengua clásica que fueron en otro tiempo orgullo de esa Facultad.

De paso hubiesen podido preguntar qué beneficios, salvo los particulares, que han conseguido los paniaguados de siempre, protegidos visibles del antiestado, ha logrado el país mediante esa autonomía perturbadora, y de ese modo, en lugar de dar ocasión al ministro a salirse por la tangente, hubieran logrado, cuando menos, obligar al señor Bardají a concretar en lugar de darle ocasión para elocubraciones, en las que, naturalmente, quedó mal también la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, a la que implícitamente se declaró incapaz de cumplir su misión en lo literario y filológico, como desde hace tiempo se la había declarado incapaz de cumplirla en lo histórico, y cualquier día, si al señor Ortega y Gasset se le ocurre, la declararán incapaz, a pesar de la presencia de tan eminente metafísico, de cumplir su misión en lo filosófico.

La interpelación fué, pues, completamente inútil, y es lástima que los diputados de oposición que anuncian su propósito de hacerla se presten tan fácilmente a fracasar entre los que debieran ser tratados como los peores enemigos de la política imperante, en apariencia al menos, y de la cultura nacional.

ra el viernes próximo, con el propósito de ultimar su tarea y depositar inmediatamente el dictamen en la Mesa de la Cámara. Queda aún por examinar si se incluye entre los artículos reformables los relativos a Religión, Enseñanza, Familia y Estatutos; pero existe el propósito de ultimar todo mañana, y se espera conseguirlo, ya que las oposiciones de los grupos son tan claras, que lo único que cabe es adoptar un criterio mayoritario al que acompañen los votos particulares que los disidentes crean oportuno presentar.

DICE EL PRESIDENTE

Siguieron cundiendo los rumores de crisis inmediata en cuanto se discuta el dictamen sobre el asunto Tayá. Interrogado el jefe del Gobierno sobre estos rumores se mostró optimista.

—No hay crisis—dijo—. Ya han visto ustedes cómo la mayoría sigue la política del Gobierno. Al plantear la cuestión de confianza frente a una enmienda, ésta fué retirada. Habrá pronto votaciones de quórum y tendremos votos de sobra. Ya lo verán.

—Entonces—se le preguntó—, ¿no ve usted próxima la crisis?

—No es de esperar, a no ser que en la discusión del asunto Tayá surja una disgregación del bloque, cosa que sería lamentable, por difícil de hacer después otra soldadura.

Alude, sin duda, el presidente a los rumores de que la actitud del señor Lerroux en la Comisión pueda ser indicio de que el debate en el salón de sesiones ocasiona rompimiento. Otros creían, sin embargo, que el debate será de intervenciones breves y escuetas.

Respecto al dictamen, la Comisión ha llegado a ultimar el relato de antecedentes. Hoy deberá sacar las consecuencias. Parece que el señor Reig, que ha llevado buena parte del peso de los trabajos de investigación—junto con el señor Arranz—, entiende que deberá señalarse el hecho evidente de que no ha habido lesión para el Tesoro, y que las responsabilidades políticas no son de incumbencia de la Comisión. De las políticas no se sabe cuál será la decisión mayoritaria. Decimos mayoritaria porque se prevén votos particulares. Desde luego no alcanzan a ningún Consejo de ministros.

Respecto a ese punto de responsabilidades políticas todo el interés parece concentrado en la orden de pago, en si hubo prisas para darla y quién imprimía esa celeridad. Nada puede aún anticiparse concretamente.

La labor de la Comisión investigadora escuchó por la mañana a los señores Lerroux y Sagastizábal, jefe éste del Registro de la Inspección de Colonias. El señor Lerroux sostuvo que había existido un primer acuerdo de Consejo de ministros, en virtud del cual se dió la orden de pago. Discreta esta declaración de la prestada por los señores Chapaprieta, Gil Robles y Lucía y con el hecho de que el secretario del Consejo no estampillara ni refrendara el acuerdo. El señor Sagastizábal no reconoció la orden presentada anteayer por el señor Moreno Calvo como la que él registró en el libro correspondiente.

Por la tarde comenzó la elaboración del dictamen, después de dar por terminada la tarea investigadora. No se ha pasado aún del relato de antecedentes. Pero se espera que hoy habrá dictamen, caso en el cual, si no es posible discutirlo el viernes, se habilitaría, desde luego, el sábado para celebrar sesión.

EL SEÑOR LERROUX

El señor Lerroux, que en los dos días precedentes no había acudido, quiso ayer informar a la Comisión. Se había anunciado que llevaría documentos.

Sostuvo el jefe radical que en el primer Consejo, de 11 de julio, había habido acuerdo, e hizo un relato de lo acaecido entre este Consejo y el del día 16, en que el señor Gil Robles intervino para que la indemnización no fuera pagada. Coincidió con los demás ministros en que él había expuesto con claridad que se trataba de un asunto espinoso, y lo hizo así porque había hecho referencias a él el jefe del Estado.

Para confirmar que existió el primer acuerdo dijo que en el Consejo celebrado en Palacio el día 17 el jefe del Estado felicitó al Gobierno por la rectificación.

Como prueba sólo presentó un número de «ABC» del 18 de julio en el que no en la referencia del Consejo del día anterior, sino en la ampliación, se dice lo siguiente:

«S habló, aunque por poco espacio de tiempo, de un acuerdo adoptado por el Gobierno en un Consejo del pasado martes (el de la víspera). Se trata de un expediente, que ya fué informado por el Consejo de Estado, de devolución de tres millones de pesetas al señor Tayá, concesionario de una línea de transportes a la Guinea española. Este asunto, que ya fué examinado en anteriores Consejos de ministros y en el que fueron ponentes los señores Chapaprieta, Royo Villanova y Gil Robles, quedó definitivamente re-

(Continúa en la pág. 3)

El desarme

Un nuevo crimen a que quizá se atrevan a llamar social los partidarios de la impunidad absoluta de una clase social por lo menos, ha venido a demostrar que continúan armados todos los elementos a que, ateniéndose a sus propias y constantes declaraciones, el Estado debe considerar como sus mayores enemigos.

Hubo una temporada brevísima en que mediante cacheos, más o menos eficaces, por la forma y ocasión en que eran practicados, se lograba, sin embargo, recoger algunas armas. Entonces comentamos el hecho y afirmamos la necesidad de que aquella labor de desarme fuese intensificada buscando aun más que a los poseedores de armas a los que, con toda facilidad, por lo visto, les proveen de ellas; pero ahora tal vez nos daríamos por conformes con que se hiciera aquella busca tan limitada, ya que por lo visto las autoridades gubernativas y policíacas no son capaces de más.

Es evidente, en efecto, que el número de sujetos indebidamente armados es cada día mayor y que, a pesar de todas las órdenes dictadas, que sólo sirven para dificultar el comercio honrado de armas, todos los indeseables, pueden proveerse libremente de armas y usarlas cuando les plazca.

En el caso de ayer se dió el caso con toda claridad, y el agresor tenía todos los antecedentes necesarios para que no sólo no fuese posible que tuviese armas, sino para que fuese objeto de una vigilancia constante y no pudiese estar maquinando, según parece demostrado que lo hacía en favor de determinados elementos.

No creemos que sea necesario llamar la atención de las autoridades sobre lo que ese hecho de abandono significa; pero si nos parece ocasión para pedir de nuevo y con la mayor urgencia ese desarme que debe privar de medios de acción a los enemigos de la República.

Comprendemos que la tarea no es fácil y que, cuando no se ha logrado encontrar aún los depósitos cuantiosos de armas que los socialistas madrileños tenían para el movimiento revolucionario, menos encontrarán las armas poseídas individualmente; pero algo es necesario hacer, y por eso, por ahora al menos, nos conformamos con muy poco.

ESTE PERIODICO

HA SIDO VISADO

POR LA CENSURA

veterinaria

DEL «BOLETIN DEL COLEGIO DE ZARAGOZA» (1)

(Continuación)

las que el Comité ha lanzado contra la Asociación de Zaragoza y, más concretamente, contra mí, portavoz de la misma en casi todas las reuniones de la clase.

Hemos de creer que las acusaciones lanzadas por el Comité van dirigidas contra la Asociación de Zaragoza y contra mí, aunque no se hayan mencionado nuestros nombres, porque todas esas acusaciones, de verdadero estilo de panfleto, señores del Comité, completamente gratuitas y sin ninguna prueba que las acompañe, han culminado en la circular publicada por el Comité a raíz de la celebración del último pleno y de mi retirada del mismo.

Y voy a comentar brevemente esas acusaciones, no para justificarme ni para justificar a la Asociación de Zaragoza, vuelvo a repetir, sino para hacer resaltar el contraste entre la realidad y las manifestaciones del Comité, poniendo de paso de manifiesto la pasión con que actúa. Las acusaciones principales son éstas:

1.^a Que éramos enemigos internos de la A. N. V. E. y hemos actuado con un fariseísmo repugnante.

2.^a Que nuestra actitud estaba inspirada en odios personales y en los móviles más bajos y mínimos.

3.^a Que mi actitud era debida a una ambición insatisfecha.

4. Que nuestra mala fe ha utilizado como arma una interpretación capciosa del Reglamento de Inspectores municipales.

5.^a Que nuestra campaña se ha desatado cuando la A. N. V. E. ha empezado a recoger los frutos de su actuación y precisamente por este hecho.

6.^a Amainando ya las acusaciones, se dice que somos disidentes del Comité directivo.

Estas son las principales acusaciones que contra nosotros ha lanzado el Comité directivo. Veamos ahora con qué razón, y si esas acusaciones se vuelven contra los propios acusadores.

Se ha dicho que éramos enemigos internos de la A. N. V. E. y que actuábamos con un fariseísmo repugnante y por los móviles más bajos y mínimos. Esto se dice, sin dar una sola razón para demostrarlo, de una Asociación que ha actuado siempre públicamente; que no ha ocultado ninguno de sus acuerdos; que cuando han tenido importancia los ha comunicado a las demás Asociaciones y en primer lugar al propio Comité directivo; que los ha mantenido en todas las Asambleas y reuniones de la clase con una consecuencia que nadie podrá negar y que hoy viene aquí a sostenerlos y defenderlos una vez más. Yo no sé cuál será el concepto que el Comité directivo tiene del fariseísmo, pero si es el literal, el de hipocresía, no

se le puede aplicar, a quienes equivocados o no, vienen consecuentemente sosteniendo sus opiniones ante quien ha querido escucharlas y sin ocultarlas a nadie.

En todo caso el concepto de fariseísmo convendrá mejor a un Comité directivo que convoca Asambleas, un ejemplo es la de 1934, con fines distintos, que oculta cuidadosamente, a los que se consignan en la convocatoria. Este concepto de fariseísmo podrá convenir y se podrá aplicar a un Comité directivo que redacta las actas de un Pleno en forma tan tendenciosa, que puede ocultarse la verdad de lo ocurrido en él a quienes no asistieron, pero nunca podrá convenir a una Asociación y a sus representantes que han actuado siempre a luz del día y sin ocultar nunca ninguno de sus movimientos.

Ved ahora, señores asambleístas, quiénes son los fariseos. Si nosotros, que hemos pregonado por todas partes lo que pensamos y queremos, o aquellos que, como el Comité directivo, tratan de ocultarlo.

Se ha dicho también que nuestra actitud estaba inspirada en odios personales y por los móviles más bajos y mínimos. La Asociación de Zaragoza no siente odios personales hacia nadie, porque toda su actuación ha sido siempre objetiva en beneficio de la Veterinaria. Pero como yo he sido desde hace mucho tiempo, en casi todas las reuniones de la clase, el portavoz de la Asociación de Zaragoza, y esa infamante acusación de odios se ha lanzado a raíz de haberse producido los he-

(Continuará)



Cartelera madrileña

Cómico (Loreto - Chicote). — 6,30 y 10,40: Mamá-Inés. (29-10-935.)

Eslava.—A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

Español. (Borrás-Calvo).—Mañana, noche, a las 10,30, estreno de «Santa María del Buen Aire», de Enrique Larreta; protagonistas, Enrique Borrás y Ricardo Calvo.

Fontalba (Tel. 14419). — 6,30 y 10,30: En el nombre del Padre.

Lara.—Creo en ti. (21-11-935.)
María Isabel. — 8,45 y 10,45: ¡¡Cataplán...!! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.)

Capitol. — (Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229.) Sesión numerada en todas las localidades, a las 10,30, Sequoia. (30-11-935.)

Avenida.—6,45 y 10,45: La diosa del fuego.

Barceló (Tel. 41300).—6,30 y 10,30, El rey soldado.

Rialto. — (Teléfono 21370).—6,30 y 10,30: Rataplán, por Antonita Colomé y Félix de Pomés (estreno).

Gong. — (Marqués de Cubas,

11.)— Continúa de 3 tarde a 1 madrugada. Butaca, de 3 a 5 y de 9 a 1, 1,25, y de 5 a 9, 1,50; Pathé Journal (noticiario). El soldado de plomo (dibujo en technicolor). ¡Vaya un empleo! (cómica, por Pamplinas) y El pan nuestro de cada día, de King Vidor.

Figaro. — (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741).—6,30 y 10,30, En alas de la muerte. (30-11-935.)

Hollywood.—(Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36572. Próximo Quevedo y Bravo Murillo).—6,30 y 10,30, La estropeada vida de Oliverio VIII, por Stan Laurel y Oliver Hardy.

Palacio de la Música.—6,45 y 10,45, Las cruzadas.

Panorama. — Continúa de once mañana a una madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount, Hombres contra peces, Revista femenina, Sobre el abismo. El canto de los pájaros (en technicolor, premiado con medalla de oro por la Sociedad Protectora de Animales).

Price.—¡Caminos tiene el mar!

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

FOLLETÍN DEL «DIARIO UNIVERSAL» DAVID COPPEFFIELD

Relato sucinto de la vida de David Copperfield, protagonista de la famosa novela de Charles Dickens, basada en la película que con el mismo título acaba de producir la

METRO - GOLDWYN - MAYER

POR
BEATRIZ FABER Núm. 15

—Señorita Trotwood—comenzó a decir Murdstone con una voz en cuya sequedad había una amenaza; y refirió a la tía Betsy cuán «rebelde», cuán «hosco», «violento» e «intratable» era el niño, concluyendo: He venido a llevar a David, a llevármelo incondicionalmente, y disponer de él y corregirlo en la forma en que crea propia. Debo advertirle que si usted interviene entre nosotros, tendrá que asumir las consecuencias para siempre. No permito que nadie me burle. Por primera y última vez... ¿está listo a regresar?

La tía Betsy volvió hacia David: —¿Y qué dice el niño? ¿Estás dispuesto a regresar, David?

David había seguido la escena de pie cerca de la tía, envuelto en las ropas descomunales de Dick.

—¿No!—contestó—. ¡Por favor,

no consentas en que me lleven! Ellos hicieron muy desdichada a mi pobre mamá. Nunca me han querido, ni fueron buenos conmigo. ¡Permíteme quedarme contigo!

—Y usted, Dick..., ¿qué cree que debo hacer con el niño?

—¿Hacer con él? —repitió Dick, primero pensativo y dudoso luego, iluminado por una de sus ideas originales—. Pues... yo le haría tomar las medidas para un vestido.

Eso bastó a la tía Betsy, que se levantó, aprobando la idea con un gesto y extendiendo una mano a Dick.

—¡Dick, deme la mano! Su sentido común es inapreciable—. Y volvió los ojos hacia Murdstone y su hermana—. Asumiré el riesgo de tomarlo a mi cargo—declaró perentoriamente—. Si David es

todo lo que usted dice, cuando menos podré hacer tanto por él como usted... pero no creo una palabra de lo que usted ha dicho.

—Señorita Trotwood..., si fuera usted un caballero...—replicó Murdstone.

—¡Bah! ¡Farsas! —interrumpió la tía Betsy—. ¿No sabe que estoy enterada de la clase de vida que le dió usted a la madre de este niño? ¿A la pobre e infeliz criatura con quien usted se casó? ¡Al principio, qué blando y suave que era! La pobre inocente jamás había visto hombre semejante. ¡Qué hombre tan tierno! ¡Y cuánto la adoraba! ¡Y cuánto quería al hijito!

La tía Betsy señaló a Murdstone con un dedo acusador:

—¡Pero usted fué un tirano! —le gritó furiosa—. ¡Usted atormentó a esa pobre mujer al maltratar a su hijo! Por eso es que no puede usted ver a este niño. ¡Usted le destruyó el corazón y le infirió las heridas de las que murió! ¡Esa es la verdad..., por si no la sabe!

—La mujer está loca!—acertó a decir la hermana de Murdstone, mientras éste se levantaba mudo y con las facciones más rígidas que nunca.

—¡Adiós, caballero!—le dijo la tía Betsy, invitándole a salir con el gesto; luego se volvió hacia la hermana: —¡Adiós, señora! ¡Que la vea entrar otra vez por el cé-

ped montada en burro y, tan cierto como vive, le arrancaré esa capota de la cabeza y la pisaré en el suelo!

Los Murdstone salieron de la casa con tanta compostura como les fuera posible asumir en semejantes circunstancias, desapareciendo para siempre de la vida de David.

Algunos días más tarde, el niño se probaba su vestido nuevo, mirándose al espejo y escuchando los comentarios de Dick y la tía Betsy.

—Bastante bonito—dijo ella.

—Gracias por habérmelo regalado—repuso David—. Pero ¿por qué debo irme, tía Betsy? Quiero quedarme contigo y con el señor Dick.

—Tienes que educarte, David —le explicó la tía—, para ocupar el puesto que te corresponde en el mundo. No hay mejor escuela en Canterbury que la del doctor Strong.

Trataba de hacer más llevadera la separación para el niño, y acaso para ella misma:

—Encontrarás nuevos amigos y aprenderás juegos... y... y... ¿qué otra cosa desearía el niño, Dick? Dick se echó a reír.

—Pan de jengibre—contestó sacando a relucir un puñado de monedas—. Compra con esto pan de jengibre.

—No, Dick—le reconvino la tía Betsy—; cinco chelines es bas-

tante para pan de jengibre.

—Le estoy muy reconocido, señor Dick—dijo David, recibiendo los cinco chelines.

Dick, contrariado, se echó el resto al bolsillo.

—Debes portarte bien para que seas orgullo nuestro—le recomendó la tía Betsy—. Nunca seas desconsiderado. Nunca seas falso. Nunca seas cruel. Evita estos tres vicios y siempre tendrás esperanza en tu porvenir.

—Muy bien, tía. Trataré de portarme como deseas.

David tenía la voz temblorosa y los ojos empañados por las lágrimas.

—¡Pero te amo a ti y al señor Dick más que a nadie en el mundo! ¡No quiero irme de aquí!—y abrazó y besó efusivamente a su tía.

—Lo sé... lo sé—dijo ella pestaneando—. Pero vas a vivir con un hombre muy bondadoso, el señor Wickfield, mi consejero y amigo. Habita en una casa muy agradable, y Canterbury no está lejos de allí.

En Canterbury, David encontró un contento y alegría que antes nunca soñara. Inés, la hijita de Wickfield, hizo muy buenas migas con él, y más tarde convirtióse en su íntima amiga y confidente.

(Continuará.)

(Viene de la página 1.)

suelto el martes con un acuerdo negativo. El señor Gil Robles dio cuenta de su ponencia, en la que se pide la incoación de un nuevo expediente, acordándose así.

El presidente de la República felicitó al Gobierno por su acuerdo.

No presentó ningún otro documento.

NO ES LA ORDEN REGISTRADA

El señor Sagastizábal acudió también por la mañana a informar a la Comisión que quería advenir el documento presentado por el señor Moreno Calvo como orden de pago que lleva la firma del señor Lerroux.

Según el señor Sagastizábal, este documento no es la orden que se inscribió en el registro. El, cuando llega un documento, pone el cajetín de entrada en el registro, señal de la que carece el documento.

Por otra parte cree recordar que era una hoja y que su contenido era mucho más breve. Por lo tanto, no puede reconocer el documento. Además, la orden registrada venía de la subsecretaría que enviaba el traslado, y la presentada por el señor Moreno Calvo es de la Presidencia.

EL SABADO, LA DISVUSION

Después de la sesión, el presidente de la Cámara dijo que el programa de hoy era el siguiente: primero, una proposición de ley del señor Calvo Sotelo sobre conceptos separatistas en los actos públicos; después, toda la tarde, Derechos reales, y, por último, otra proposición del señor Madariaga sobre retirada de trigos en provincias.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Precautos, 9; diez una, siete nueve.

—Pensaba — agregó — pedir hoy autorización a la Cámara para dar por recibido el dictamen, caso de que se ultimase esta noche; pero me ha dicho el presidente de la Comisión de los Veintuno que acaso esta noche no pueda quedar dictaminado, por lo que mañana se imprimirá; se cumplirá el precepto reglamentario de estar veinticuatro horas sobre la Mesa, porque la petición de urgencia acaso ofreciese mayores dificultades, y así, lo que haré es pedir la habilitación del sábado para su discusión.

A las diez de la noche la Comisión acordó levantar la sesión para volver a reunirse hoy, a las nueve de la mañana. Según manifestaciones de algunos vocales, se espera que hoy pueda quedar redactado el dictamen.

El señor Alba había pasado redado a media tarde al señor Arranz por si podía pedir a la Cámara si consideraba presentado el dictamen, en el caso de que la Comisión se comprometiera a presentarlo de madrugada. No se

creyó oportuno adquirir ningún compromiso.

UNA NOTA DE LA COMISION

El señor Muñoz de Diego, en nombre de la Comisión parlamentaria que entiende en el asunto Nombela, facilitó ayer tarde, a las cinco, en el Congreso, la siguiente nota:

«Habiendo acudido a la Comisión parlamentaria depuradora de la denuncia Nombela un señor diputado lamentándose de que por algún periódico se haya mezclado el nombre de don Felipe Sánchez Román, relacionándole con determinadas actividades del expediente de «Africa Occidental, S. A.», la Comisión se apresura a declarar públicamente, en honor a la verdad, que en todo cuanto ha sido objeto de intervención y esclarecimiento, no figura que interviniera para nada, ni directa ni indirectamente, el expresado señor.»

Los diputados monárquicos que firmaron ayer la proposición no de ley del señor Carranza, relativa a irregularidades supuestas en un concurso para la adquisición de torpedos, han retirado su firma de dicho documento.

El atraco en la Plaza de la Villa

ES DESMENTIDO UN RUMOR QUE DABA POR CIERTA LA DETENCION, EN ZARAGOZA, DE DOS DE LOS ATRACADORES

Desde ayer por la mañana circuló un rumor por Madrid de que en Zaragoza habían sido detenidos dos de los pistoleros que tomaron parte en el escandaloso atraco de la plaza de la Villa.

Los periodistas que hacen información en la Dirección general de Seguridad se entrevistaron con los jefes de las distintas brigadas cuyos funcionarios trabajan en el esclarecimiento de este hecho, y pronto sacaron la impresión de que el rumor era falso. No obstante, durante toda la mañana los rumores de la detención de los atracadores siguieron llegando a la Dirección general de Seguridad y a las Redacciones de los periódicos.

Parece que estos rumores se basaban en unas detenciones efectuadas en Zaragoza. Los servidores de una camioneta de transporte de pescado inspiraron en la capital aragonesa sospechas a los funcionarios de Policía. Estos los detuvieron e inmediatamente se dió aviso a la Policía de Madrid. Los detenidos facilitaron en Zaragoza cuantos datos personales se les pidieron. Estos datos personales fueron comprobados por la Policía de Madrid, y a las pocas horas pudo saberse de manera cierta que los detenidos nada tenían que ver en este asunto, por lo que fueron puestos en libertad.

A primera hora de la tarde, los periodistas se entrevistaron con el director general de Seguridad, señor Gardoqui. Este desmintió rotundamente los rumores circulados durante toda la mañana, y añadió que así que él tenga noticia de alguna detención importante

te facilitará sobre ella cuantos datos crea necesarios a la Prensa.

—Crean ustedes—terminó diciendo el señor Gardoqui—que yo tengo tanto interés, más interés que nadie, en que esa noticia halagüeña sea pronto una verdad para todos.

El crimen de ayer tarde

Un camarero mata a otro de siete disparos

A las tres de la tarde, aproximadamente, en el salón de té del edificio del Capitol, el echador César Fernández Puertas, de treinta años, con domicilio en la calle de Guillermo de Osma, 23, portería, mató de siete disparos al camarero Gerardo Calderón García, de treinta y tres años, que vivía en la calle de Evaristo San Miguel, 5.

Entre ambos existían, al parecer, algunas diferencias y habían sostenido frecuentes discusiones con motivo del reparto de propinas. Ayer discutieron acaloradamente, y César sacó una pistola y disparó contra Gerardo, el cual cayó al suelo. El herido intentó levantarse y entonces César le hizo seis disparos más. Al oír las detonaciones, acudieron otros camareros que intentaron sujetar al agresor, pero éste amenazándoles con la pistola ganó la puerta y se dió a la fuga.

Trasladado el herido al Equipo Quirúrgico los médicos se limitaron a certificar la defunción. Presentaba siete heridas de arma de fuego en la cabeza y en el pecho.

El agresor se presentó minutos después en la Comisaría del Centro, y entregó el arma con que había cometido el crimen. Ante la Policía, César declaró que en un momento de ofuscación había matado a un compañero suyo.

El Juzgado se trasladó al Equipo Quirúrgico, donde ordenó el traslado del cadáver al depósito judicial, para la diligencia de autopsia.

Más tarde declararon ante el juez varios compañeros de los protagonistas del suceso. Al parecer manifestaron que el agresor es un individuo de pésimos antecedentes, que ha estado procesado varias veces por tenencia de armas, y que constantemente les estaba amenazando.

EL AGRESOR

César Fernández, autor de la muerte de Gerardo Calderón, prestaba sus servicios en el salón de té del Capitol como echador desde el día primero de noviembre y se halla actualmente procesado, aunque en libertad provisional, por dos delitos de tenencia ilícita de armas en causas del presente año y también lo estuvo en el año anterior por el mismo delito y agresión y lesiones a un guardia de Asalto. A César se le ocupó una pistola calibre 6,35, con dos cargadores y nueve cápsulas cada uno y en uno de ellos había sido disparados siete proyectiles. Como se sabe, todos los disparos hicieron blanco sobre Gerardo

dos tendencias, a fin de después resolver si la Comisión se decide a proponer simplemente responsabilidades administrativas o también responsabilidades políticas.

Embajadores en Madrid

Se encuentran en Madrid los embajadores españoles en Berlín, don Francisco Agramonte, y en Washington, señor Calderón. Parece ser que el viaje de este último está relacionado con un Tratado comercial entre España y los Estados Unidos.

Audiencia presidencial

El presidente de la República recibió en audiencia a don Francisco Agramonte, embajador de España en Berlín; a don Luis Ta-

vién de Andrade, delegado del Gobierno en la Confederación del Guadalquivir, y a don Pedro Gómez Chaix.

Asamblea de viticultores

En el cine de la Prensa se celebró esta mañana la Asamblea de viticultores de la Mancha, asistiendo más de 6.000 representantes. También asistieron representaciones de Valencia, Valladolid y Castellón, que llegaron en autocares, trenes y coches particulares.

Presidió la Asamblea don Pablo Busto, en unión de varios representantes en Cortes. Se pronunciaron varios discursos interesando a los diputados a defender los derechos de los vitivinicultores, ya que a ellos los Jurados mixtos les obligaban a cumplir lo pactado con sus obreros.

El diputado por Toledo señor Madero habló de su actuación parlamentaria, resaltando que la Mancha representa una gran riqueza nacional, esperando que el señor Chapaprieta atienda los deseos de la Asamblea.

Don Dimas Madariaga y los señores Izquierdo Jiménez y Maroto ofrecen todo su apoyo. Después hablaron otros diputados en idéntico sentido, comprometiéndose todos a firmar una proposición encaminada a que discuta esta misma tarde el proyecto de ley de Desgravación de los vinos.

Se aprobaron las conclusiones sometidas a la deliberación de los reunidos, y una nutridísima Comisión se trasladó a la Presidencia, haciendo entrega de los acuerdos al jefe del Gobierno.

La visita al señor Chapaprieta

Terminado el Consejo de ministros, el jefe del Gobierno recibió a una numerosísima Comisión de viticultores de la Mancha, acompañada de la mayoría de los diputados que forman el grupo parlamentario vitivinícola.

Estos le dieron cuenta de la Asamblea que habían celebrado esta mañana, a la que han concurrido más de diez mil viticultores y todos los parlamentarios del citado grupo, en la cual se aprobaron unas conclusiones en las que se recoge el proyecto que el propio señor Chapaprieta presentó a las Cortes el pasado año para llegar a la desgravación total de los vinos.

El jefe del Gobierno prometió a sus visitantes que esta tarde, en unión de los diputados del grupo, visitaría al presidente de la Cámara para ver la posibilidad de que en las primeras horas de la sesión comenzara la discusión del referido proyecto.

El diputado radical señor Morayta, que dió la anterior referencia a los periodistas, agregó que era acuerdo adoptado por todos los diputados vitivinícolas hacer obstrucción a todos los proyectos del Gobierno si no era aprobado el proyecto mencionado anteriormente. Y que de este acuerdo habían dado cuenta al jefe del Gobierno.

Informaciones de última hora

El consejo de hoy

A las diez y media de la mañana quedó reunido el Consejo en la Presidencia, con asistencia de todos los ministros. La reunión terminó a la una menos cuarto.

El señor Lucía abandonó un momento el despacho de ministros, diciendo que se adelantaba a facilitar la referencia verbal del Consejo, porque tenía que continuar despachando algunos asuntos con el ministro de Trabajo. En su consecuencia, facilitó a los informadores la siguiente referencia:

—Comenzó el Consejo con el despacho del ministro de Estado, quien, a propósito del conflicto italoetíope, dió cuenta de la posición de las distintas naciones en lo que se refiere a la aplicación de sanciones al petróleo y de la posición de España en este asunto. El señor Martínez de Velasco dió lectura de las instrucciones que han de ser transmitidas a los negociadores españoles de convenios comerciales con los Gobiernos de los dominios británicos y de la India inglesa. Habló también el ministro de Estado a este respecto de que las naciones negocien directamente con sus dominios. También se refirió a una petición de Cuba sobre tributación de alcoholes en Canarias, y por último dió cuenta de que había sido declarado desierto el premio Nobel de Literatura.

El ministro de Industria, entre varias propuestas, trajo al Consejo tres relativas a algunos decretos de importancia. Una se refiere a la reorganización del Instituto de Reforma Agraria, otra a la regulación de la industria del vidrio y otra relativa a la reforma del Comité regulador de la industria tartárica.

El ministro de Instrucción Pública trajo al Consejo un decreto por el que se satisface una vieja y legítima aspiración de nuestros diplomáticos y cónsules, cual es la de consolidación de estudios cursados por sus hijos en el extranjero. Dió cuenta el señor Bardají al mismo tiempo de que el día 12 del presente mes se inaugurará en Lisboa la Exposición del Libro Español. El Consejo, a este respecto, acordó que asista una delegación de dicho departamento de Instrucción pública.

Para evitar el favoritismo político en cuanto se refiere a la realización de trabajos en obras que acuerde la Junta nacional contra el paro involuntario, el ministro de Trabajo propuso, y el Consejo acordó, que para esta clase de obras se declare un turno forzoso entre los obreros de la localidad en cuanto se refiere a la labor de peonaje.

Terminado el despacho ordinario, se habló ampliamente sobre los proyectos económicos que se hallan pendientes de discusión y sobre el plan parlamentario para los días que restan de la presente semana.

Después de facilitar el señor Lucía la anterior referencia verbal, según había anunciado, pasó a reunirse con el señor Salomón, permaneciendo unos momentos en la Presidencia y marchando después al ministerio de Trabajo.

NOTA OFICIOSA

ESTADO.—Propuesta de instrucciones para negociaciones comerciales con los Gobiernos de los dominios británicos e India inglesa.

OBRAS PUBLICAS.—Decreto sobre riegos abusivos en el Segura.

Pasando al Consejo de Estado el expediente del pantano de Oliana (Lérida).

Denegando, de acuerdo con la mayoría del Consejo de Estado, la solicitud sobre continuación por particulares del pantano de Alarcón.

Aprobando obras de dragado en el puerto de San Esteban de Pravia.

Readmitiendo al ingeniero don Vicente Ramón.

Decreto aprobando el reglamento de peones camineros del Estado.

TRABAJO Y JUSTICIA.—Decreto disponiendo se prepare un proyecto de ley que regule la definitiva organización y funcionamiento del Montepío Marítimo Nacional.

Decreto regulando los expedientes promovidos con motivo de la ley de Secularización de cementerios.

MARINA.—Decreto autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley reorganizando el personal de porteros y mozos del ministerio.

GUERRA.—Ampliación en un representante de la Marina los Comités de defensa pasiva de la población civil contra los ataques aéreos correspondientes a San Fernando, Ferrol, Cartagena, Marín, Vigo, Barcelona, Mahón y Madrid, y confiriendo al ministerio de la Guerra la facultad de variar la composición de los Comités Antiguas cuando lo exijan las necesidades de la defensa nacional, previo acuerdo del Consejo de ministros.

Decreto creando los Equipos Quirúrgicos.

Adquisición de motores de aviación.

INSTRUCCION PUBLICA.

Decretos aprobando proyectos para construir edificios con destino a escuelas graduadas en Lagunilla y en Matilla de los Caños del Río (Salamanca); en Villagordo del Cabriel (Valencia); en Rus (Jaén); en Azuaga, Salvaleón y Ribera del Fresno (Badajoz) y en Guadahortuna, Atarfe y Montejicar (Granada).

Dictando normas para la convalidación de los estudios cursados en el extranjero por estudiantes pertenecientes a los Cuerpos diplomático y consular de las Repúblicas hispanoamericanas.

Aprobación de proyectos para construir escuelas graduadas en Sama de Langreo (Oviedo) y Ejea de los Caballeros (Zaragoza).

Aprobación para terminar el edificio para escuela de párvulos sistema Breebel en Pontevedra.

AGRICULTURA.—Decreto creando el Comité regulador del vidrio hueco y aprobando el Reglamento correspondiente.

Idem reformando el Reglamento del Comité regulador de la industria tartárica.

Idem modificando el artículo 18 del decreto que reorganiza el ministerio de Agricultura, Industria y Comercio.

Ascensos de ingenieros del Cuerpo de Montes.

Decreto que modifica la distribución de cupos de importación de mercancías sometidas a régimen de contingentes.

Intervención del Consejo de Industria en los expedientes del personal facultativo industrial.

Cuarta distribución de cantidades para obras de abastecimiento de aguas y alcantarillado con cargo a los créditos de la Junta Nacional del Paro por un importe total de 603.018,02 pesetas.

Segunda ídem ídem para obras de saneamiento por un total de 795.258,50 pesetas.

Décimasexta distribución de cantidades para paro obrero por un total de 154.804,20 pesetas.

Manifestaciones del señor Chapaprieta

A las dos de la tarde recibió a los periodistas el jefe del Gobierno. Manifestó que la brevedad del Consejo se había debido a que, como se había reunido el lunes y existía un completo acuerdo entre todos los ministros, había pocos asuntos de que tratar.

El señor Chapaprieta pidió noticias de los trabajos realizados por la Comisión investigadora de la denuncia del señor Nombela, y dijo que si el sábado se podía terminar este asunto ya quedarían tranquilos por continuar la labor parlamentaria durante la próxima semana. Esto demuestra —añadió— que, contra lo que algunos creen, el bloque gubernamental continúa compacto.

Un informador le dijo que precisamente en la Bolsa esta mañana el comentario era el de que dicho bloque se mantenía unido, y el señor Chapaprieta dijo:

—En efecto, así es; lo que hace falta es que podamos realizar la labor que nos hemos impuesto. Otro informador le preguntó si estaban pendientes de quórum las leyes de Timbre y Utilidades, y el presidente contestó que, efectivamente, están pendientes de quórum, y que la única que está definitivamente aprobada es la ley de Conversión.

LA COMISION NOMBELA

Hoy habrá dictamen

A las nueve y quince de la mañana quedó reunida en el Congreso la Comisión parlamentaria que entiende en la denuncia presentada a las Cortes por el señor Nombela.

Quedó designada una Ponencia, integrada por los señores Arranz, Roig y Careaga, encargada de redactar el dictamen.

Al vocal señor Barros de Lís se le designó para que hiciese la recopilación de datos necesarios para que la Ponencia pudiera realizar su labor.

El señor Reig se ausentó unos momentos del Congreso para entrevistarse con su jefe político, don Francisco Cambó, con quien quería consultar determinado extremo, al parecer de cierta importancia, sobre la profundidad que el dictamen habría de alcanzar.

El señor Careaga habló, mediada la mañana, con los informadores. Dijo que su criterio en el asunto, criterio que ya había expuesto ante la Ponencia, era que la Comisión, dado su carácter exclusivamente político, redactase el dictamen en el sentido de afirmar la existencia de ciertas irregularidades burocráticas y administrativas y manifestar que no se ha encontrado ninguna responsabilidad para los miembros del Gobierno en cuya época de mando hubo de gestionarse el pago de la indemnización solicitada por la S. A. Africa Occidental.

Refiriéndose al acuerdo del Consejo de ministros, el señor Careaga expuso ante los informadores su convencimiento de que no había existido.

—No pudo haber acuerdo legal—agregó—, porque si lo hubiese habido habría sido necesario para rectificarlo un fallo del Tribunal Contencioso-administrativo. Lo que pudo haber ocurrido es que en el Consejo se tratase de este asunto y algunos ministros llegasen a adquirir el convencimiento moral de que tal acuerdo se había adoptado. Nosotros esperamos que esta tarde quede redactado el dictamen, aun-

que seguramente no se discutirá hasta el sábado, día en que se habilitará sesión para tratar de este asunto.

El presidente de la Comisión, don Gregorio Arranz, habló a su vez con los informadores. Dijo que era partidario de que no se precipitasen las cosas, porque él tenía la experiencia de que cuando se emitió el dictamen de la Comisión que sustanció la denuncia del señor Strauss él hubo de comparecer a explicar el dictamen ante las Cortes en condiciones de inferioridad física y moral, ya que estaba agotado por el trabajo excesivo que había tenido que desarrollar.

—Una fórmula—añadió—puede ser que el sábado haya sesión. Pero eso, en definitiva, es el presidente de las Cortes el que lo ha de resolver.

—¿Habrá votos particulares? —Sería de desear que no los hubiese. Pero siendo 21 los miembros de la Comisión, lo probable es que no pueda evitarse la presentación de algunos.

—¿Quedará hoy terminado el dictamen?

—Indudablemente.

La Comisión terminó su reunión de la mañana a las dos.

El presidente, señor Arranz, dió a los periodistas que tenía que rectificar las versiones aparecidas en algunos periódicos respecto a la posición de los vocales radicales. Por ninguno de ellos—dijo el señor Arranz—ha habido propósito de dilatar el entrar en el fondo del asunto; lo único que ha habido es que, en uso de un perfecto derecho, han discutido algunos puntos de vista de otros vocales y han examinado de nuevo los documentos.

Los periodistas le pidieron referencias de lo ocurrido en la reunión de esta mañana, y el señor Arranz dió:

—Nos hemos estado ocupando del dictamen. Hemos adelantado bastante; confiamos en que esta tarde quede terminado.

Nos entrevistamos con otro de los vocales de la Comisión, y nos dió que en el seno de ésta había varias tendencias: la de que no existen responsabilidades políticas, sino simplemente administrativas, y que el dictamen debe señalar la forma de exigir éstas. Con pequeñas variaciones parece que tienen este mismo criterio los señores Muñoz de Diego, Careaga, Reig y otros. La otra tendencia, que es la de exigir responsabilidades a los ministros, por entender que hubo acuerdo, la suscriben también, con algunas variantes, los señores Toledo y Recaséns. Parece ser que ahora la labor tiende a unificar estas

(Continúa en la página 3.)